

Área técnica

RELACIONES EN UN PARTIDO: JUGADORES Y ENTRENADORES

Luis García HERAS, auxiliar de mesa en Liga ACB, nos indica las pautas que debemos seguir para tener un buen ambiente con los diferentes componentes de un partido.

Por Luis García.



Cualquier árbitro u oficial de mesa, sobre todo las personas con menos experiencia, puede pensar que este es un aspecto trivial dentro de nuestra labor arbitral en un partido. Los principios a aplicar son fáciles: respeto, imparcialidad y profesionalidad. De

hecho no me voy a molestar en explicarlos, aunque este pudiera parecer el enfoque normal de este artículo; creo que son aspectos tan básicos en la vida normal que todo el mundo sabe que hay que hacer para actuar conforme a ellos (si alguien pensaba que este tenía que ser el típico artículo sobre lo bien que hay que comportarse en el campo con los equipos, lo siento, que no siga leyendo).

Se puede creer que siendo fiel a estos 3 aspectos, nuestra labor, en cuanto a relación con jugadores y entrenadores, ha sido impecable. Pero esto no es así, hay situaciones en las que siendo respetuosos, imparciales y profesionales nuestra relación con jugadores y entrenadores puede verse afectada. A continuación voy a intentar catalogar las diferentes situaciones de un partido en la que se nos pueden complicar las relaciones:

1. “El amigo de toda la vida”. Llegas al campo y te encuentras que un entrenador / jugador de un equipo, es tu compañero de colegio, tu antiguo entrenador o el primo que hace tiempo que no ves. Lo normal sería saludarlo efusivamente (el típico abrazo), preguntarle qué es de su vida y recordar antiguas batallas. Claro error, el entrenador del equipo contrario puede estar viéndoos y a la mínima que las cosas le vayan mal puede decir que hay un trato de favor hacia el otro equipo. **CONDUCTA APROPIADA:** Saluda cordialmente a tu amigo, pero queda con él para después del partido, que el resto de miembros del partido no crea que hay una “relación especial” entre vosotros.

2. “El entrenador enrollado”. Llegas al campo con el periódico deportivo debajo del brazo y el entrenador cuando te va a dar las fichas te comenta: “Vaya golazo metió ayer Cristiano Ronaldo”. Incluso puede ser que el otro entrenador también venga y comente: “Pues yo creo que el de Messi fue mejor”. Ante esto puedes meterte con ellos en una profunda conversación sobre si es mejor jugar con un 4-3-3 o si Casillas hizo bien dando el beso a Sara Carbonero. Claro error, si las cosas van mal en el partido, los que antes parecen encantadores van a dejar de serlo y pueden achacarte que antes de empezar el partido no estabas atento. **CONDUCTA APROPIADA:** Cuando venga el entrenador contéstale correctamente, pero no te metas en una larga conversación, céntrate en preparar el partido adecuadamente.

Área técnica

3. “El entrenador quejica”. Entrenador que está descontento con el arbitraje (a veces incluso de forma justificada) y se acerca a la mesa de anotadores para decir: “¿pero te puedes creer la falta que no me ha pitado?”. Era tan clara la falta que le contestas “a lo mejor el árbitro no lo ha visto desde su posición”. Claro error, ante tu contestación en la próxima jugada polémica el entrenador se va a volver al árbitro y le va a decir: “Hasta la mesa ha visto que era falta”.

CONDUCTA APROPIADA: Cuando en estos casos el entrenador se dirige a ti lo mejor es estar callado.

4. “El público informado”. Muchas veces, a la espalda de los oficiales de mesa, se pueden escuchar frases del estilo: “Árbitro, cómo pitas pasos si sólo ha dado tres”. Lo primero que dan ganas es de volverse y decir: “Sólo se pueden dar dos pasos sin botar”. Claro error, esto puede provocar que el público se altere y el partido se vuelva más complicado.

CONDUCTA APROPIADA: Ignora todo lo que se diga desde la grada.

5. “La jugada de la semana”. A todos nos gusta el baloncesto, por eso nos dedicamos a ello. Cuando en un partido vemos que un jugador hace una gran jugada, hay veces que no podemos evitar poner una cara de satisfacción e incluso nos dan ganas de levantarnos y aplaudir. Claro error, si algún miembro del equipo contrario nos ve hacer estos gestos puede creer que nos alegramos de la canasta rival.

CONDUCTA APROPIADA: Anotemos los puntos en el marcador y no hagamos ningún gesto.

Creo que estos cinco puntos recogen ejemplos básicos de circunstancias en las que, sin querer, se nos puede ir un partido de las manos. Cuando alguien lea este artículo, seguramente pensará que a él nunca le pasará esto porque las circunstancias expuestas son exageradas. Pero tengamos cuidado, estas situaciones se dan más habitualmente de lo que pensamos y siempre tenemos que ser precavidos. Por lo tanto, a los tres principios que deben guiar nuestra conducta en un partido (respeto, imparcialidad y profesionalidad) añadimos un cuarto: precaución. Si actuamos de esta forma y nos lo pasamos bien en el partido, ¡podemos estar orgullosos de nuestra labor!

